

EDUCOMUNICACIÓN Y CINE

El cine para educar.

Los pintores en el cine

(II)

EL CINE HA CONTADO Y EXPRESADO EL ARTE PICTÓRICO Y A SUS PROTAGONISTAS



Enrique Martínez-Salanova

Director de la Revista Aularia
emsalanova@ono.com

«El cine, como la pintura o la literatura, da y toma cosas de la vida, con la diferencia de que la literatura y la pintura existen como arte desde el comienzo; el cine no.»

Jean-Luc Godard
(París, 3 de diciembre de 1930)



Según Berger hay una evidente diferencia entre el cine y la pintura. La imagen del cine es móvil mientras que la imagen pintada es estática.

«La imagen pintada transforma lo ausente —porque sucedió lejos o hace mucho tiempo— en presente. La imagen pintada trae aquello que describe el aquí y ahora. Colecciona el mundo y lo trae a casa.» Por ejemplo, «Turner cruza los Alpes y trae consigo una imagen de la imponente naturaleza». La pintura colecciona el mundo y lo trae a casa y sólo puede hacerlo porque sus imágenes son estáticas e inmutables.

En el cine, en cambio, las imágenes están en movimiento. El cine «nos transporta desde el lugar en que estamos hasta la escena de la acción.(...) La pintura nos trae a casa. El cine nos lleva a otra parte». (De Cada vez que decimos adiós, de John Berger, 1997, Ediciones de la Flor, pp. 24-34.)

El director de fotografía Néstor Almendros menciona en sus memorias la utilidad que tiene para su trabajo estudiar el manejo de la luz en pintores como Vermeer, La Tour, Rembrandt, Caravaggio, Manet o Gauguin. (1982, Días de una cámara, Editorial Seix Barral, Barcelona)

El director de cine José Luis Borau afirma que el cine ha influido en la pintura en «su afán de reflejar el movimiento» y en «la búsqueda de nuevos encuadres». Tres son las características del cine «trasvasadas» a la pintura: «el manejo artificial de la luz, el encuadre y la posibilidad de reflejar el movimiento». Uno de los artistas que mejor ha reflejado el peso del cine en la pintura ha sido, según Borau, Francis Bacon, admirador de Eisenstein y Buñuel, que ha utilizado en el lienzo el plano-contraplano típico del cine e intenta reflejar el movimiento. (José Luis Borau, 2004. La pintura en el cine. El cine en la pintura. Madrid. Ocho y medio).

Les amants de Montparnasse

Es una película biográfica de Jacques Becker (1958) sobre la mísera existencia de uno de los más famosos pintores del siglo XX: Modigliani, obligado a vivir en la más absoluta miseria malvendiendo sus cuadros para sobrevivir de mala manera y hundirse cada vez más en el alcohol; también su vida amorosa oscila entre el amor de una joven pura e ingenua que ama sin límites al artista y el de una rica y poco escrupulosa escritora americana que sólo busca en él la aventura, aunque ayuda al pintor más de una vez cuando entra

en una de sus crisis. Una vida así no podía terminar más que de la manera más trágica y miserable, muriendo como un perro en una calle de París, mientras un avisado marchante de arte, como un ave carroñera, espera su muerte para expoliar sus cuadros, consciente de que un día valdría mucho dinero. Describe con bastante fidelidad lo que fue a grandes rasgos la calamitosa situación de Modigliani en Montparnasse, y probablemente se acerque bastante a su personalidad real, justificada por su modo de vida.

Montparnasse 19

1958. Francia, Italia. 115 min.

DIRECTOR. Jacques Becker

GUIÓN. Henri Jeanson, Jacques Becker

MÚSICA. Georges Van Parys

FOTOGRAFIA. Christian Matras

INTÉRPRETES. Gérard Philipe, Lilli Palmer, Anouk Aimée, Lila Kedrova, Arlette Poirier, Pâquerette, Marianne Oswald, Judith Magre, Denise Vernac, Robert Ripa, Jean Lanier, Chantal De Rieux, Jany Clair, Antoine Tudal, Bruno Balp

Amadeo Modigliani (1884-1902)

Amadeo Modigliani nació en Livorno en 1884. Desde pequeño, la enfermedad y su obsesión por el arte le acompañaron toda la vida. Ayudado por su familia se formó en importantes escuelas de arte y tomó contacto con importantes artistas. Su afición se canalizó hacia la escultura desde 1902. En París, desde 1906, talló y pintó, fue asiduo de reuniones ocultistas, inmerso en la vida bohemia y consumiendo hachís, en tiempos en que Picasso se iniciaba en el cubismo. En sus obras pictóricas se distingue la huella de Cézanne, la de Toulouse-Lautrec, Gauguin y Picasso de la época azul.

Animado por el escultor rumano Brancusi, decide en 1909 consagrarse a esta actividad, en talla directa influida por el arte africano, el egipcio y el griego ar-

caico, mientras su salud se deterioraba y su dependencia a las drogas hacía estragos en su cuerpo. El coste de los materiales y la salud de sus pulmones, hace que a partir de 1914, vuelva a la pintura. Mantuvo con Beatrice Hastings, una poetisa sudafricana, una tormentosa relación amorosa. Su primera exposición fue clausurada por la policía a causa de unos desnudos. Tuvo una hija, Jeanne, con su última compañera, Jeanne Hébuterne. Enfermo, alcoholizado y drogadicto, murió en enero de 1902, tras una terrible agonía. A las pocas horas se suicidó su compañera.

El tormento y el éxtasis

El realizador Carol Reed firma en 1965 uno de los grandes clásicos del cine histórico. El papa Julio II y Miguel Ángel, viven entre el tormento y el éxtasis, una de las peleas artísticas más sonadas de la historia. Basado en la biografía que escribió Irving Stone, y en textos de Vasari y de Giovanni Papini sobre el gran artista florentino Miguel Ángel Buonarroti, presenta realista y eficazmente el conflicto, representado magníficamente por Charlton Heston y Rex Harrison, cuyas fuertes personalidades les llevaban a entrar en continuo conflicto. Esta extraordinaria producción, calificada como una de las mejores películas de su época, es una soberbia dramatización del conflicto detrás de una de las máximas obras de arte de la humanidad.

Julio II fue un Papa más preocupado de aumentar su poder terrenal que de las penurias de su pueblo. Déspota y egoísta, perdonó no obstante todos los desplantes de Miguel Ángel, enfurecido con el Pontífice por verse obligado a abandonar sus esculturas para pintar la bóveda de la Capilla Sixtina. Y es que a pesar de que Miguel Ángel jamás estuvo seguro tener

El realizador Carol Reed filmó uno de los grandes clásicos del cine histórico, los conflictos entre el papa Julio II y Miguel Ángel



Montparnasse 19. Amadeo Modigliani



El tormento y el éxtasis. Miguel Ángel Buonarroti

auténtica valía como pintor; Julio II sabía que sólo él podría conseguir la impresionante obra de arte que aún hoy admiramos.

Aunqu ni libro ni película tratan demasiado el contexto histórico de la Europa de aquella época, ambos son imprescindibles. Las escenas que muestran a Miguel Ángel sufriendo en lo alto del andamio, con la pintura goteándole sobre la cara, es un momento de enorme emotividad para los amantes del arte, al igual que los trabajos en «estarcido», ese dibujo agujereado para poder traspasarlo con carbón sobre el yeso de la pared.

The Agony and the Ecstasy

1965. EEUU. 136 min.

DIRECTOR: Carol Reed

GUIÓN: Philip Dunne

REPARTO: Charlton Heston, Rex Harrison, Diane Cilento, Harry Andrews, Alberto Lupu.

Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564)

Arquitecto, escultor, pintor y poeta ejerció una enorme influencia tanto en sus contemporáneos como en todo el arte occidental posterior a su época.

Nació el 6 de marzo de 1475 en Caprese, cerca de Arezzo. A los 13 años comenzó a trabajar en el taller de Ghirlandaio, y pronto comenzó a esculpir para los Médicis, en cuyo palacio tomó contacto con el arte de la época. Tras morir su mecenas, Lorenzo el Magnífico, en 1492, Miguel Ángel abandonó Florencia, en el momento en que los Médicis son expulsados por un tiempo de la ciudad. Se estableció en Bolonia, donde dejó varias esculturas. Más tarde, Miguel Ángel viajó a Roma, para estudiar las ruinas y estatuas de la antigüedad clásica que por

entonces se estaban descubriendo. Allí comenzó su obra más importante, la Pietà (1498-1500), entre otras, para San Pedro del Vaticano, que acabó antes de cumplir los 25 años.

El punto culminante del estilo de juventud de Miguel Ángel viene marcado por la gigantesca (4,34 metros) escultura en mármol del David (Academia, Florencia), realizada entre 1501 y 1504, después de su regreso a Florencia. Demostró su valía como pintor al encomendársele la decoración de la bóveda de la Capilla Sixtina en el Vaticano. Realizó la tumba de Julio II, que incluía la talla de más de 40 figuras, entre las que destaca el Moisés (c. 1515).

La actividad de Miguel Ángel como arquitecto comenzó en 1519 y su obra cumbre fue la Basílica de San Pedro, su cúpula se convirtió en modelo y paradigma para todo el mundo occidental. Los trabajos de la Capilla Sixtina, finalizaron con el fresco del Juicio Final, en 1541, tras muchos altibajos por falta de dinero y desavenencias con Julio II.

Andrei Rublev, pintor de iconos del s. XV, sirve a Tarkovski como reflexión sobre el arte y la labor social del artista frente al poder

Andrei Rubliev

Andrei Rubliev, pintor de iconos ruso del s. XV, sirve a Andrei Tarkovski (1966) como reflexión sobre la creación artística y la labor social del artista frente al poder. Nos muestra un mundo brutal, violento, de religiosidad cuestionada; un mundo, en Rusia, donde príncipes hermanos luchaban por un trono y el pueblo se mataba a sí mismo en guerra tras guerra. Se divide en tres partes de la supuesta pasión según Andrei y cada uno de estos a su vez se dividen en episodios de la vida del pintor de iconos y de interiores de iglesias y catedrales bizantinas rusas.

El monje pintor acude junto con sus compañeros a Moscú para pintar los frescos de la catedral de la Asunción del Kremlin. Fuera del aislamiento de su celda, pronto comenzará a percatarse de las torturas, crímenes y matanzas que tienen aterrorizado al pueblo ruso. Pierde su fe y se sumerge en el silencio, frustra-

comenzó a esculpir para los Médicis, en cuyo palacio tomó contacto con el arte de la época. Tras morir su mecenas, Lorenzo el Magnífico, en 1492, Miguel Ángel abandonó Florencia, en el momento en que los Médicis son expulsados por un tiempo de la ciudad. Se estableció en Bolonia, donde dejó varias esculturas. Más tarde, Miguel Ángel viajó a Roma, para estudiar las ruinas y estatuas de la antigüedad clásica que por



El tormento y el éxtasis. Charlton Heston y Rex Harrison



Andrei Rubliev. Anatoli Solonitsyn como Andrei Rubliev

ción que le lleva a dejar de pintar. Sólo al encontrarse con un niño constructor de campanas entenderá que dejó que su dolor personal y su soledad se antepusieran a su deber creador como artista. Así regresó a los pinceles y, mediante sus iconos, sus imágenes sagradas, se acercó a un Dios que nunca se muestra plenamente.

En el epílogo, con música coral, se ven una serie de planos en que van mostrando diversas partes de iconos costumbristas, historiadados hasta llegar con planos medios a mostrarnos la gran Trinidad de Rublev, culmen de su arte. Para no finalizar en tono triunfalista, vuelve a una nueva transición al blanco y negro, a la oscuridad, a la niebla, para terminar en una imagen desenfocada de unos caballos en el barro. El arte y la trascendencia no nos debe alejar ni olvidar el plano terreno del mundo. La película aparece en todas las listas de las mejores películas de la historia del cine.

Andrei Rubliev

1966. URSS. 186 min.

DIRECTOR: Andrei Tarkovsky

GUIÓN: Andrei Tarkovsky y Andrei Mikhalkov Konchalovsky

FOTOGRAFÍA: Vadim Youssov (BN)

MÚSICA: Vyacheslav Ovchinnikov

INTÉRPRETES: Anatoli Solonitsyn (Andrei Rublyev), Ivan Lapikov (Kirill), Nikolai Grinko (Danil Chorny), Nikolai Sergeev (Teofanes el griego), Irma Raush Tarkovskaya (la sorda muda - Durochka), Nikolai Burlayev (Boriska), Yuri Nazarov (El Gran Príncipe),

Andrei Rubliev. Pintor de iconos del siglo XV

Hay poca información de su vida. No se sabe donde nació. La primera mención de su iconografía es la de los iconos y frescos para la catedral de la Asunción del Kremlin de Moscú, junto a Teófanos el griego y Provor de Gorodets. La pintura de Rubliev se libera del excesivo hieratismo canónico del arte tradicional bizantino. Inova al introducir flexibilidad en las figuras y una expresión más humana y dulce en las actitudes y, especialmente, en los rostros. Su icono más conocido es el llamado de la Trinidad. Es conoci-

do también como el Miguel Ángel ruso. Es santo de la iglesia ortodoxa rusa, canonizado en 1988.

Frida, naturaleza viva

De las películas que se han realizado sobre Frida Kahlo, la de Paul Leduc (1984), es la primera rodada completamente en México, con escasos diálogos y largas secuencias que, desde el reducido espacio de la habitación en la que está confinada en su lecho, ahonda en el interior de la artista a través de sus recuerdos y sueños y profundiza en la creación de su obra artística. Es un retrato magistral de la pintora, de su vida apasionada, de sus amores con Diego Rivera, de su relación con Trotsky, su militancia, su fiebre creadora, sus altibajos sentimentales y su profunda soledad. Leduc, supo dar a sus fotogramas el aire cercano y el color que caracteriza la pintura de Frida.

La actriz que interpreta a Frida, Ofelia Medina, además de tener un parecido excepcional con la artista, la presenta con verosimilitud y sensibilidad, recreando con fidelidad su creatividad sin límites, sus risas y sus terribles dolores, sus pinturas y sus convicciones políticas.

Es una película seria, responsable, sin efectismos, rica en detalles, que acerca sobre todo a la intimidad de la artista, a sus pensamientos y sufrimientos, a su fuerza pictórica, a sus relaciones con quienes le rodeaban y a la cultura mexicana a la que pertenecía y reivindicaba allí donde iba.

De las películas que se han realizado sobre Frida Kahlo, la de Paul Leduc (1984) es la primera rodada en su totalidad en México

Frida, naturaleza viva

México. 1983. 108 min.

DIRECTOR. Paul Leduc

GUIÓN. José Joaquín Blanco, Paul Leduc

FOTOGRAFÍA. Ángel Goded

REPARTO. Ofelia Medina, Juan José Gurrola, Max Kerlow, Claudio Brook, Salvador Sánchez, Cecilia Tous-saint, Ziwta Kerlow, Valentina Leduc Navarro, Lolita Cortés, Gina Morett, Margarita Sanz, Odiseo Bichir, Bruno Bichir, Alejandro Usigli



■ **Andrei Rubliev.** Pintor de iconos del siglo XV



■ **Frida, naturaleza viva (1983).** Max Kerlow (Leon Trotsky) y Ofelia Medina (Frida Kahlo)

Frida Kahlo

(México, 1907-1954) Pintora mexicana. Aunque se movió en el ambiente de los grandes muralistas mexicanos de su tiempo y compartió sus ideales, Frida Kahlo creó una pintura absolutamente personal, ingenua y profundamente metafórica al mismo tiempo, derivada de su exaltada sensibilidad y de varios acontecimientos que marcaron su vida. Orgullosa de su mexicanidad y de su tradición cultural, se enfrentó a la reinante penetración de las costumbres estadounidenses, todo ello mezclado con un peculiar sentido del humor.

A los dieciocho años Frida Kahlo sufrió un gravísimo accidente que la obligó a una larga convalecencia, durante la cual aprendió a pintar, y que influyó con toda probabilidad en la formación del complejo mundo psicológico que se refleja en sus obras. Contrajo matrimonio con el muralista Diego Rivera, tuvo un

aborto (1932) que afectó en lo más hondo su delicada sensibilidad y le inspiró dos de sus obras más valoradas: Henry Ford Hospital y Frida y el aborto, cuya compleja simbología se conoce por las explicaciones de la propia

pintora.

Un biopic sobre la escultora Camille Claudel que se centra en sus conflictos interiores y su relación con el escultor Auguste Rodin

La Pasión de Camille Claudel

La película viaja por la vida y obra de Camille Claudel, hermana de Paul Claudel, precoz e inteligente escultora, amante de las artes en el sentido más amplio y rico, y compañera durante más de 10 años del también escultor, Auguste Rodin. El film es la biografía de la escultora Camille Claudel, centrándose en la lucha interior de la artista y su relación con Rodin. Camille sintió desde muy niña gran pasión por el arte y en especial por la escultura a la que dedicó gran parte de su vida. El escultor Auguste Rodin fue su maestro y Camille se convirtió en su inspiración, su musa, y con el que inició una tormentosa relación protagonizada por las numerosas crisis y rupturas. La escultora tuvo

una vida agitada sentimentalmente y lo reflejó en su obra, una vida en la que también echaba un pulso a su propia libertad en una sociedad que no se ajustaba a sus ideas. En sus últimos días vivió como una mendiga y finalmente fue internada en un psiquiátrico por sus problemas mentales. Es en este episodio donde la actriz da lo mejor de sí misma en una película en la que combina registros de gran amplitud.

Se hace una dura crítica de Rodin, presentado como un personaje que manda esculturas a otros artistas para luego firmarlas como si fueran suyas. Camille en el film le echa en cara todo esto a Rodin dando a entender que es un fraude como artista ya que se queda la fama que les corresponde a otros.

La pasión de Camille Claudel. Camille Claudel

1987. Francia. 170 min.

DIRECTOR: Bruno Nuytten

GUIÓN: Bruno Nuytten y Marilyn Goldin

MÚSICA: Gabriel Yared

FOTOGRAFÍA: Pierre Lhomme

INTÉRPRETES: Isabelle Adjani (Camille), Gérard Depardieu (Rodin), Alain Cuny, Madeleine Robinson, Roger Planchon, Philippe Clévenot

PREMIOS: 1990: Nominada al Oscar a la mejor película extranjera y a la mejor actriz (Isabelle Adjani). Berlín: Oso de plata a la mejor actriz (Isabelle Adjani). 7 César: Mejor Película, Actriz (Adjani), Fotografía, Vestuario, Montaje, Música y Decoración.

Camille Claudel, la escultora

Nació en 1864. Fue escultora, y hermana del poeta, dramaturgo y diplomático francés Paul Claudel. Desde niña fue apasionada de la escultura y con 18 años fue admitida en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Se trasladó a París en 1883 para seguir estudiando escultura e ingresó a la academia Colarussi.

En 1883, tuvo su primer encuentro con Auguste Rodin y pronto comenzó a trabajar en su taller, posó para él y colaboró en la realización de las figuras de la monumental Las Puertas del Infierno.

Rodin estaba en la cima de su carrera, y la presen-



■ **La pasión de Camille Claudel (1987).** Gerard Depardieu (Auguste Rodin) e Isabelle Adjani (Camille Claudel)

cia de Camille en el estudio contribuyó a su crecimiento artístico, no sólo por su inspiración, también por sus propias aportaciones, y asimismo ella inició su propia carrera artística, en la que no faltó el apoyo del propio maestro. Durante muchos años fue musa, amante y modelo del escultor; colaboraron en muchas obras a pesar de su conflictiva relación, con frecuentes peleas y crisis. Salen de sus manos obras exquisitas como el *Vals* (1893); *Las conversadoras* (1897); la *Ola*, basada en un grabado japonés de Hokusai; y por encima de todas ellas, *La edad madura* (*L'Âge Mûr*), de la cual realizó dos versiones, una en 1893 y otra en 1901 y en la que representa su propio drama personal, enamorada de Rodin y rechazada por este por su amor por Rose Beuret, su amor de toda la vida.

El sol del membrillo, de Víctor Erice (1992)

(Tomado de la introducción de la película hecha por su director, Víctor Erice)

Esta es la historia de un artista (Antonio López) que trata de pintar; durante la época de maduración de sus frutos, un árbol -un membrillero- que hace tiempo plantó en el jardín de la casa que ahora le sirve de estudio. Antonio López pinta con un estilo que, basado en la exactitud, puede denominarse realista.

A propósito de este hecho, algunas de las cuestiones más elementales que, de manera inmediata, se pueden plantear son las siguientes: quién es el artista, qué es lo que pinta, y cómo lo hace. La diferencia con otros estudios es que, en este caso, lo hace, y éste es un detalle fundamental, ante un equipo de cine, provisto de una cámara y un magnetófono, que trata de recoger las imágenes y los sonidos de este suceso. Es así como, en este caso, la pintura y el cine entran en relación.

La película da cuenta de esa experiencia y, a la vez, de todo aquello (el paso de los días, la rutina cotidiana de personas y cosas...) que gravitan sobre esa casa y ese jardín. Un espacio y un tiempo -otoño de 1990- donde el artista trabaja y los frutos del árbol llegan al momento de su máxima experiencia. Trata de buscar una relación menos evidente entre la pintura y el cine, observados ambos en lo que tienen de instrumento de captura de lo real; es decir, como formas distintas de llegar al conocimiento de una posible verdad.

El relato de cómo el artista Antonio López trata de pintar durante la época de maduración de sus frutos, un árbol, un membrillero

El sol del membrillo

DIRECTOR: Víctor Erice

DIRECTOR FOTOGRAFÍA: Javier Aguirresarobe, Angel Luis Fernández.

INTÉRPRETES: Antonio López, María Moreno, Enrique Gran, María López, Carmen López, Elisa Ruiz, José Carretero, Amalia Avia, Lucio Muñoz, Esperanza Parada, Julio López Hernández, Fan Xiao Ming, Yan Sheng Dong, Janusz Pietrzkiak, Marek Domagala, Grzegorz Ponikwia.

PREMIOS: Cannes 1992: Especial del Jurado, FIPRESCI, Chicago 1992: Hugo de Oro, ADIRCAE 1992: Mejor Dirección. Montevideo (Uruguay): Primer Premio del Jurado.

Antonio López

Antonio López nació en Tomelloso en 1936. Con apenas trece años, se instala en Madrid para preparar



■ **El sol del membrillo (1992).** Víctor Erice sigue con sus cámaras el proceso de Antonio López para pintar un membrillero

el ingreso en la Escuela de Bellas Artes. Sus referencias pictóricas están en los pintores españoles, especialmente Velázquez, en Vermeer, y más tarde en Cezanne. Tras pintar su entorno familiar, *Mujeres mirando los aviones* (1954), y otros, incluido un cierto giro surrealista que le ocupó varios años, pasa a pintar el Madrid como gran ciudad.

La corta, tumultuosa vida del pintor Jean-Michel Basquiat, su meteórico ascenso a la fama y su trágica muerte a los 27 años

Antonio López muestra un creciente interés por la fidelidad en la representación, independientemente de la carga narrativa contenida en ella. Es como si el pintor fuera cada vez más dependiente del motivo, como si necesitara tenerlo delante para recrearlo en sus mínimos detalles, en lo que la crítica llamó realismo mágico.

Basquiat, de Julian Schnabel (1996)

La corta, tumultuosa vida del pintor Jean-Michel Basquiat, su meteórico ascenso a la fama y su trágica muerte a los 27 años de una sobredosis de heroína, es recreada en celuloide por un íntimo amigo del artista.

En grandes pinceladas conocemos al Basquiat bohemio, enemigo de la sociedad de la clase media burguesa; sus comienzos como artista de graffiti bajo el pseudónimo «Samó»; su fascinación con la subcultura de las drogas; su repentino estrellato; su amistad con Andy Warhol; y su atormentada relación con su madre, paciente mental que reside en un convento.

Exitoso debut como realizador del pintor Julian Schnabel, quien nos proyecta la vida y época del excéntrico artista a quien el *New York Times* llamara «el James Dean

del mundo del arte». Apoyado por un reparto fabuloso, Schnabel retrata el conflicto entre un genio rebelde incomprendido y la sociedad materialista que le rodea en el muy singular mundo del arte neoyorkino. Visualmente la cinta refleja el trasfondo pictórico de su director. Imágenes casi surrealistas muestran la chispa visual que alimentaba el arte de Basquiat.

Basquiat

1996. EEUU. 106 min.

DIRECTOR Y GUIÓN: Julian Schnabel

FOTOGRAFÍA: Ron Fortunato

MÚSICA: Charlie Parker, Tom Waits

REPARTO: Jeffrey Wright, David Bowie, Dennis Hopper, Gary Oldman, Courtney Love, Benicio del Toro, Willem Dafoe, Michael Wincott, Claire Forlani, Parker Posey, Tatum O'Neal, Sam Rockwell, Christopher Walken

Jean-Michel Basquiat

Nació en Brooklyn en 1960, de familia portorriqueña-tahitiana, pasó dos años en su juventud entre la calle y las drogas. Su pintura eran las camisetas, tarjetas postales, tiras cómicas y graffiti.

En una exposición, en 1981, lo descubrió Andy Warhol y trabajó con él los años siguientes. Casi dos años después, cuando se encontraba en su apogeo como artista, murió de una sobredosis de heroína, con 27 años. Sus pinturas reflejan un estilo propio, lleno de color y ritmo, con fragmentos de textos y elementos figurativos, mezcla de símbolos, jerga de Nueva York y alusiones a las obras de arte conocidas.

Su temprana muerte marcó la definitiva consagración del mito.



■ **Basquiat (1996).** La vida de Jean-Michel Basquiat, entre la cultura, la imaginación y la subcultura

Goya en Burdeos, de Carlos Saura (1999)

La historia sucede en la segunda mitad del Siglo XVIII y comienzos del XIX. Goya fue testigo de intrigas políticas y románticas en los últimos años de la invasión napoleónica en España. El exilio en Burdeos y el comienzo de sus pinturas oscuras y macabras, en sus postreros años de su vida, son el comienzo del film con un Goya sordo e interpretado por Rabal. Los recuerdos de su juventud y los flashbacks en su narración hacia su hija Rosario, muestran al joven artista en los vericuetos de la corte. Principalmente sus recuerdos refieren a su persecución de Cayetana, la Duquesa de Alba. A los 82 años, exiliado en Burdeos junto a Leocadia Zorrilla de Weiss, la última de sus amantes, Francisco de Goya, reconstruye para su hija Rosario los acontecimientos que marcaron su vida, una vida en la que se suceden convulsiones políticas, pasiones emponzoñadas y el éxtasis de la fama. Recordará al Goya joven y ambicioso que lucha por subir los resbaladizos peldaños de la corte de Carlos IV, donde vivirá el reconocimiento y la fortuna, las intrigas de palacio y el juego de la seducción y la mentira. También rememorará a su único amor, la Duquesa de Alba, una mujer que redibujó su vida y la historia de su tiempo, y cuya existencia quedará truncada por el veneno de las conspiraciones.

Goya en Burdeos

1999. España. 104 min.

DIRECTOR Y GUIÓN: Carlos Saura

MÚSICA: Roque Baños

FOTOGRAFÍA: Vittorio Storaro

REPARTO: Francisco Rabal, José Coronado, Maribel

Verdú, Eulalia Ramón, Dafne Fernández, Mario de Candia, Franco di Francescantonio, La Fura dels Baus

Francisco de Goya y Lucientes

Nació en Fuendetodos, Zaragoza, en 1746. En Zaragoza acudió a una Escuela de dibujo y fue aprendiz de el taller de pintura de José Luzán, donde conoció a los hermanos Bayeu, que le abrieron sus puertas en su taller de Madrid y donde conoció las luces, los brillos y el abocetado de la pintura. Sus primeras pinturas de importancia las hizo en Zaragoza, en 1771, de temática religiosa. Pronto recibe los primeros encargos de la Corte, para la Real Fábrica de Tapices, cartones que después se transformarían en tapices y trabaja sin cesar, hasta abrirse camino en la Corte. Carlos IV lo nombró Pintor de Cámara en 1789, y la mayor parte de la Corte pasa por su estudio para hacerse retratos.

Tras una enfermedad que lo dejó sordo de por vida, su carácter se hizo más ácido y cambió su manera de trabajar. En 1795, siendo ya Director de Pintura en la Academia de San Fernando, conoció a los Duques de Alba. Cuando enviudó la duquesa, Doña Cayetana, cuya belleza y personalidad tenían cautivado al artista, le sirvió de inspiración y modelo en multitud de dibujos y pinturas, los Caprichos y, tal vez, Las Majas.

En 1798 realizó los frescos de San Antonio De la Florida, en los que representa al pueblo madrileño asistiendo a un milagro y poco después la Familia de Carlos IV.

El exilio en Burdeos y el inicio de sus pinturas oscuras, en sus postreros años de vida, centran la trama del film con un Goya sordo



■ **Goya en Burdeos**, Francisco Rabal es Goya (1999)

El debate interno que supuso para Goya el estallido de la Guerra de la Independencia en mayo de 1808 se reflejó en su pintura, más triste y oscura, El Coloso o Los desastres de la guerra. Al finalizar la contienda pintó sus famosos cuadros sobre el levantamiento de los madrileños y a Fernando VII, que aunque no se caen bien, frenó algunos problemas que tenía el pintor con la Inquisición.

La Corte madrileña prefería un pintor de trazos más finos y Goya fue sustituido, lo que le llevó a un periodo de aislamiento, enfermo y amargado, recluido en la Quinta del Sordo, en las afueras de Madrid, donde hizo las Pinturas Negras, en las que recoge sus miedos, sus fantasmas, su locura. Goya está harto del absolutismo de Fernando VII, y en 1824 se traslada a Francia, a Burdeos, donde se concentraban todos sus amigos liberales exiliados, y donde pasó sus últimos años y pintó su obra final, la Lechera de Burdeos, anticipadora del impresionismo. Murió a los 82 años. (Tomado de «Arte y cultura»)

Recreación de la vida de los amantes y artistas contemporáneos Jackson Pollock y Lee Krasner de la escena artística de Nueva York

Pollock, la vida de un creador (2000)

Es la recreación de la vida de los amantes y artistas contemporáneos Jackson Pollock y Lee Krasner (de la escena artística de Nueva York), que escapan al campo para contraer matrimonio y, muy pronto, Pollock comienza a crear el arte que lo convirtió en el primer pintor del modernismo dentro de los Estados Unidos. En la década de los cuarenta, ya estaban en el

centro de la escena artística de Nueva York.

En agosto de 1949, la revista Life publica el siguiente titular: «Jackson Pollock: ¿el mejor pintor vivo de los EE.UU.?» El artículo incluía fotografías de Pollock en su famosa pose: chaqueta negra y vaqueros azules, brazos cruzados sobre el pecho y uno de sus lienzos detrás de él. Conocido por entonces en el círculo artístico de Nueva York, Pollock se convirtió a partir de entonces en una de las primeras estrellas del arte en EE.UU., y su estilo radical de pintura consiguió cambiar el rumbo del arte moderno.

Paralelamente, la vida de los dos pintores tuvo sus altibajos, mientras que Krasner deja a un lado su trabajo para impulsar la carrera de Pollock, él comienza a revelarse emocionalmente, pues los tormentos que marcaron la vida del artista (quizá los mismos que lo llevaron a pintar desde el principio) continuaron persiguiéndole. Mientras lucha contra su falta de confianza en sí mismo, en una batalla entre la necesidad de expresarse y el deseo de silencio, Pollock comienza a recorrer una espiral hacia abajo que lo llevará a destruir los fundamentos de su matrimonio y su carrera.

Pollock

2000. EEUU. 132 min.

DIRECCIÓN: Ed Harris

GUIÓN: Barbara Turner y Susan J. Emshwiller; basado en el libro «Jackson Pollock: An american saga» de Steven Naifeh y Gregory White Smith.

MÚSICA: Jeff Beal.

FOTOGRAFÍA: Lisa Rinzler.

INTERPRETACIÓN: Ed Harris (Jackson Pollock),



El loco del pelo rojo, de Vicente Minelli (1956)

Marcia Gay Harden (Lee Crasner), Amy Madigan (Peggy Guggenheim), Jennifer Connelly (Ruth Kligman), Jeffrey Tambor (Clement Greenberg), Bud Cort (Howard Putzel), John Heard (Tony Smith), Val Kilmer (Willem DeKooning), Robert Knott (Sande Pollock), Matthew Sussman (Reuben Kadish)

Jackson Pollock (1912-1956)

Considerado uno de los pintores más importantes de los Estados Unidos en el siglo XX.

Su obra pictórica se basa en el «automatismo», en una escritura automática que pretende reflejar los fenómenos psíquicos que tienen lugar en el interior del artista. Pintó bajo la influencia de Picasso y del surrealismo y en 1936 tuvo ocasión de trabajar en el ta-

ller experimental del muralista Sequeiros, usando pintura con bomba de aire y aerógrafo. Se inspiró también en los indios norteamericanos y en sus pinturas de arena.

Pollock se distanció del arte figurativo y desarrolló técnicas como el *splashing* o el *dripping*, consistentes en lanzar pintura al lienzo o dejarla gotear encima de este, sin utilizar dibujos ni bocetos. Pollock extendía la tela, normalmente sin tratar, sobre el suelo, y corría o danzaba a su alrededor y dentro de ella, derramando la pintura de manera uniforme. La carrera de Pollock se vio súbitamente interrumpida cuando falleció en un accidente de coche.

Continúa con «El cine para educar. Los pintores en el cine (III)»



Referencias

ALMENDROS, N. (1982). Días de una cámara. Editorial Seix Barral, Barcelona)

BERGER, J. 1997. Cada vez que decimos adiós. Ediciones de la Flor, pp. 24-34

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1996): «Investigamos el cine, aprendemos a ver cine». Mural para el alumno y Guía didáctica para el profesor. Murales «Prensa-Escuela», Grupo Pedagógico Andaluz «Comunicar».

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1998): «Didáctica, educación y aprendizaje en la formación profesional ocupacional» 252 págs. Edita Facep, Federación Andaluza de Centros de Estudios Privados.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2001): «¿Cómo utilizar el cine para la edu-

cación en valores?», en el libro Actas del encuentro de grupos de trabajo, Páginas 31-54. Málaga. Centro de Profesorado.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2002): «Aprender con el cine, aprender de película. Una visión didáctica para aprender e investigar con el cine». Huelva. Grupo Comunicar. 400 págs.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2013): «Implicaciones creativas de la educación intercultural. El encuentro de las culturas a través de los medios de comunicación», en el libro Interculturalidad y Neocomunicación de Varios. Encarnación Soriano Ayala (coordinadora). Madrid. la Muralla. 117-145 pgs.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2016):

http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/pintura_cine.htm

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2016): «Cine para educar. Miradas y expectativas didácticas», en el libro Artes y educación de Varios. Proyecto Atalaya, Universidad Pablo de Olavide, (coordinación). Sevilla. Atalaya. 101-106 pgs.

MARTÍNEZ-SALANOVA, Enrique (1997). «La enseñanza de los valores, la ética y la conducta desde el cine». Pere (Coord.) (1996). Comunicación Educativa y Nuevas Tecnologías. Pp. 454/9-454/18. Barcelona: Praxis

ORTIZ, A. y PIQUERAS, M. J. (1995) «La pintura en el cine». Paidós.